

# El Pueblo

NÚMERO SUELTO: 10 céntimos

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN—TALLERES

MAYOR, 123

Redactor en jefe: JOAQUIN AMO ABAD

AÑO II — NÚM. 38

SEMANARIO INDEPENDIENTE

MONÓVAR 20 JULIO 1902

## Los exámenes

Como nuestro periódico entra en máquina el sábado y en este día terminaron los exámenes de los grupos escolares, no pudimos dar detalles, en el número anterior, del resultado obtenido.

Por tratarse de asunto de tan transcendental importancia como es el relativo á la instrucción pública, de nuevo hoy nos ocupamos de él para una vez más congratularnos por el brillante resultado conseguido.

La escuela de párvulos, cuya digna é ilustrada profesora D.<sup>a</sup> Vicenta Cabeza de Vaca nos ha hecho observar que se sale del método rutinario, impresionó tan agradablemente al Tribunal y al público, que de todas partes no salían más que elogios por los enciclopédicos conocimientos que poseían y que con sin igual gracia expusieron ante el Tribunal los pequeñuelos. Éstos se mantuvieron tan disciplinados que no acertamos á comprender la táctica de que se habrá valido para conseguirlo la joven y bella Maestra.

Las dos escuelas á cargo de las distinguidas profesoras D.<sup>a</sup> Joaquina Vera y D.<sup>a</sup> Remedios Moneris, estuvieron á muy buena altura, pues las más adelantadas secciones demostraron tener razonados conocimientos en las diferentes asignaturas. En labores, una verdadera preciosidad, si bien, en nuestro concepto, es una lástima que la mayor parte del tiempo que absorben las labores no se dedicara á la instrucción literaria que es la que casi en absoluto se abandona al salir de la escuela.

La de D. Luis Chorro, á una altura incommensurable; fué lo que en justicia se llama alcanzar un éxito.

¡Bravo, Maestro!

Y la de D. Francisco Gil, muy bien, descollando en Doctrina cristiana é Historia sagrada.

Terminados los exámenes la señorita Mallebrera leyó un discurso alusivo al acto, que fué aplaudido.

Después, el Presidente obsequió á la Junta y Maestros con un espléndido banquete, que costó de su peculio particular.

Al descorcharse el champagne, el

Sr. Limorti, (miembro de la Junta,) brindó por el feliz resultado obtenido, abogando porque en lo sucesivo ocupen la Presidencia Alcaldes que, como el actual, presten á la pública enseñanza la atención merecida.

Que no acabe el entusiasmo por parte de todos es lo que ahora hace falta.

J. A.

(DE COLABORACION)

## ¡LUCHEMOS!

A pesar de la influencia que el clericalismo ha tenido siempre en nuestro país, se está viendo con toda claridad que ha sido derrotado por el elemento liberal en cuantos combates se han trabado en nuestros días.

La llama de la libertad va de día en día tomando incrementos aunque se arrojan sobre ella las cenizas del obscurantismo, el viento del progreso, diseminándolas en imperceptibles átomos, aviva el bienhechor incendio, haciendo que su vivificante calor se sienta en todas las regiones de la ibérica península.

El elemento carca apenas sostiene su vergonzoso prestigio, gracias al gobierno liberal que padecemos y á los auxilios eficacísimos que le presta la Monarquía esta monarquía española que por su heterogénea constitución, no tiene nada de común con las demás monarquías europeas, y la cual, desgraciadamente, llevará á cabo en breve espacio de tiempo, la ya casi rematada empresa de la destrucción de nuestra querida España si á tiempo no procuramos contrarrestar sus perniciosos efectos.

Hora es ya de que todos los que tenemos ideas avanzadas; todos los que sentimos correr por nuestra venas sangre liberal y erigimos en nuestros pechos un altar á la libertad y al progreso, nos unamos para sumar mayores fuerzas que oponer á nuestros implacables enemigos los clericales.

Dejémonos de contemplaciones lamentables, que entorpecen en gran manera el avance de nuestra justa causa; tratemos á los carcas, como somos tratados por ellos; á su fuerza, opongamos la nuestra; á la suya, nuestra astucia; pagnémos con la nuestra su traición, y, pues ellos nos hieren por la espalda, hagamos igualmente con respecto á ellos.

Su lema es: «to los los melios son buenos, para conseguir un fin.» Hagamos del suyo nuestro lema y procediendo como ellos, obtendremos seguramente (por razon del mayor número) el triunfo que tan ansiosamente anhelamos.

Si, queridos compañeros; unamos nuestras fuerzas; el pueblo español, este pueblo eminentemente liberal que representamos; esa gran caldera cargada rencores, de odios antiguos... está próxima á estallar, no pue le resistir por mucho tiempo la presión que sobre sus careomidas paredes ejercen las corrientes clericales, basta un leve golpe para que la explosión se verifique; démosle cuanto antes y veremos asolarse á su impulso, el vetusto edificio de la reacción, de esa plaga que por espacio de tantos siglos ha envenenado nuestra existencia.

La razón está de nuestra parte, somos los más fuertes y no hay na la que resista á la razón y la fuerza.

Luchemos pues; luchemos si es preciso; hasta morir, con la seguridad de que nuestros esfuerzos no han de ser estériles.

Luchemos, hasta que exterminada por completo la falanga clerical, veamos ondear en nuestra querida Patria, la gloriosa enseña de la República.

ELIAS MUÑEZ

## LA PRÓXIMA COSECHA DE VINOS EN FRANCIA

*Le Progrés Agricole et Viticole*, dice: «El viñedo del Hérault, muy resentido ya por causa de una temperatura anormal, la antracnosis y el folletaje (aplopegia), viene sufriendo desde principios de Mayo una violenta invasión de mildiou en el racimo y en las hojas.

Hace quince días estimábamos en una tercera parte de la cosecha los daños causados en el Hérault por los primeros ataques al mildiou.

Muchos que no habían aún notado el mal en sus viñas, porque era poco aparente, encontraron nuestra apreciación exagerada.

No era sino desgraciadamente muy exacta, como se han podido convencer después.

En el Aude, la pérdida debe aproximarse también al tercio de la cosecha; algunas regiones son en absoluto devastadas.

En los Pirineos Orientales, los puntos de ataque son muy numerosos.

En el Var, el llano de la Garde ha sufrido particularmente; y el mal tiende á extenderse.

La Camargue ha sido también muy atacada.

En resumen, to lo el Sureste ha visto desaparecer en algunos días parte muy importante de su cosecha. Y no hemos llegado aún al final.

Por más que las regiones del Sudoeste y del Este no parecen aún haber sido alcanzadas hasta hoy, es de temer

que la persistencia del mal tiempo provoque, á no tardar, también la aparición de las enfermedades criptogámicas.

Se nos pregunta por qué en tales condiciones no aumentan más los precios. En otros tiempos, en efecto, el alza hubiera sido, seguramente, más rápida y menos dispendiosa. Pero no hay que olvidar que la propiedad se encuentra en este momento en una situación particularmente desfavorable para defender sus intereses. No se encuentran ya vinos de cinco francos; los más medianos se piden al comprador á un precio doble; los buenos vinos están de 1,30 á 1,40 francos el grado; los superiores á 1,50 francos. No nos extrañaría, por otra parte, ver los cursos aún más elevados antes de las vendimias, y se podrían alcanzar más pronto de lo que se cree 17 ó 18 francos para los vinos de 10 grados, aunque no podemos garantizarlo.

—10—

## Vida Miserable

(NOVELA DE COSTUMBRES LOCALES)

(Continuación)

Al entrar en la Taberna, á la derecha, hay una vieja alquitara que semeja la enorme cabeza de un asfinge. Se respira un vaho húmedo y caliente, al mismo tiempo, de vapores alcohólicos. Por la izquierda se penetra á una habitación tímidamente alumbrada por un candil fijado en el dintel. Pegada sobre la pequeña puerta se ve una borrosa estampa, una figura triangular que es Santa Petronila y debajo, dice: Se concede 80 días de perdón á quien rezare un padre nuestro á esta santa imagen.»

Y una adición con lapiz: «y á quien bebiere una copa á su salud.»

Un cuarto, en fin, de aspecto tenebroso, con una gran mesa que contiene frascos de aguardiente, vasos y copitas; con barricas por los rincones; con un reloj de péndulo, descompuesto, y el piso escavado, en fosas cubiertas de maulera que suenan á hueco al pisar.

Y esas hierbas del techo ¿son aromáticas?

—¡Cal, son para cazar moscas.

Hablaban á media voz para «no escamar.»

Se hubiera creído que estaban preparando, en conciliábulo misterioso, alguna grave maquinación.

Chimarro tomó la palabra y habló de esto mo lo: Señores, supuesto que estamos reunidos to los aquí, vamos á consagrar con nombre lefinitivo la inmortalidad de Alfonso; lo hoy en ale-

lante se llamará en la cronología de monoveros célebres, D. Alfonso con el sobrenombre de *el Ardilla*. Sería bochornoso para nosotros no aprovechar esta ocasión de darle el espaldarazo de la Fama.

Hízolo sentar, y luego, tomando una copa llena de aguardiente, dijo con voz sacerdotal: ¡Imítadme. Todos llenaron sus respectivas copas. Y abriendo marcha Chimarro, desfilaron uno tras otro por delante de Alfonso, ejecutando la misma acción: levantaban la copa á la altura de la cabeza y la bajaban en rápido movimiento sorbiéndola de solo un trago, á la vez que murmuraban: D. Alfonso *el Ardilla*, varón inclito, ¡yo te saludo!

Después, llenas de nuevo las copas, puestos en semicírculo delante del consagrado, las izaron á un tiempo y salmodiaron á coro: D. Alfonso *el Ardilla*, varón inclito, prez de Monóvar, maravilla de los tiempos, te saludamos, ¡oh! varón insigne, la posteridad te hará justicia.

Mientras se representaba esta escena, Alfonsito estaba en suspenso no tanto que le impidiese acariciar un gran vaso lleno de líquido hasta los bordes.

Se levantó y con un fingido arrebatado de cólera, dijo: ¡Esto es una farsa indigna! es imposible ir con los jóvenes estos á ninguna parte. ¡Ni las cenas respetan!

Tan cómicas indignaciones no sirvieron de otra cosa sino para hacer saltar la risa reprimida en estruendosas carcajadas y á pique se estuvo de ensayar una nueva diablura.

—¿Pero que no nos vamos de aquí esta noche?

—Si vayámonos que hay verbena.

XI

Felipe fue á ver á su amigo Ramón y le dijo: Esta tarde nos iremos.

—¿Adónde?

—A Salinas.

—Bien; pero hará mucho calor.

—No importa. Saliremos temprano para llegar á media tarde.

A las dos salieron á pie por la carretera.

Hacia un sol abrasador sin la mas ligera ráfaga de aire. El cielo estaba despejado y limpio, era de un azul claro. La tierra despedía fuego, quemaba. De la carretera se levantaba un polvo blanquecino, que hacía difícil la respiración, sacudido en nubes densas por grandes carromatos de largas reatas.

Con el sombrero echado hasta los ojos caminaban su torosos por la cuesta de Chinorra, y al llegar á lo alto optaron por descansar á la sombra de un hermoso pino que hay delante de la Venta.

Desde allí se veía trabajar en las eras en las fienas de la trilla. Los trilladores tostados por el sol, levantaban con pala la mies tritura la que casi en lluvia de oro á un lado de la era, en tanto que el grano por su propio peso formaba un montículo en el centro. El vienteillo que soplabá ayudaba esta separación.

Hasta ellos llegaba la menuda paja que el aire transportaba.

Antes de recomprender la caminata entraron en el ventorrillo y bebieron.

Cuando estaban para enfilar el trazo de camino que conduce á Salinas tropezaron con un carro parado y se acercaron. Preguntaron al carretero que lo pasaba y éste, por toda contestación soltó una serie de juramentos en que salían mal para los santos. Una de las ruedas se había metido en terreno flojo y las mulas no arrancaban.

—¿Servimos para algo, dijo Ramón?

Ahora lo veremos, contestó el carretero, lanzando una mirada de rabia.

—¡Raaa! y empezó á descargar golpes con el látigo á las caballerías. Nada; el carro no se movía. El carretero juraba por su madre que no había visto abandono mayor de caminos.

Felipe y Ramón se agarraron á la rueda atascada, y el hombre, desesperado, principió á dar patos con furia á las mulas que se tendían de tanto tirar. Blasfemaba como un desocho.

—¡Aup...! y en un supremo esfuerzo el carro salió del atolladero. Todavía continuó aporreando á las bestias y maltratando con tacos horribles el martirologio, cuando Felipe y Ramón le abandonaron para tomar por un atajo del monte y ganar terreno.

Se despidieron y el carretero les dió las gracias reñunfuando maldiciones.

A las seis llegaron á Salinas.

Se dirigieron á una posada que hay á la entrada del pueblo por indicaciones de una mujer á quien preguntaron.

AMANCIO

(Continuará Joaquín.)

LA GETILLAS

Cada día se van haciendo más inaguantables los pestilentes olores que emanan de la acequia de riego de la calle de los Huertos.

Imposible parece que ante quejas tan justificadas, se encoja de hombros la Comisión de ornato y la Junta de sanidad.

Son tantos los originales que se nos remiten para su inserción en nuestro semanario que nos vemos en la necesidad de rogar á nuestros colaboradores que tengan paciencia, pues sucesivamente iremos publicando sus trabajos.

Nos complace hacer público que durante estos últimos días el riego de las calles se ha practicado bastante bien, pues antes se notaba la escasez de agua hasta el punto de que apenas si se lograba matar el polvo durante breves instantes.

En la provincia de Foggia uno de los más importantes centros productores de vino de Italia, ha aparecido un insecto

(el *Otioryneus*) que destruye los panaños y tallos de la vid. Más de 700 hectáreas de ricos viñedos han sido destruidos. Afortunadamente, otro insecto (el *Colusimus*) que se alimenta del primero, ha aparecido en gran número en el mismo sitio, impidiendo el que aquel extienda su obra destructora.

Ha visitado nuestra Redacción, el valiente semanario republicano *Gaucha Moderna*, con el cual establecimos con gusto el cambio.

El acreditado fotógrafo D. Constantino Ibarra ha fijado su residencia en esta Ciudad, habiendo instalado su galería en la casa núm. 1 de la calle de San José.

Como el Sr. Ibarra es artista conocido de nuestro público, ocioso nos parece consignar lo artístico y perfecto que resulta su trabajo.

El martes en el correo regresó á esta ciudad, nuestro buen amigo D. Saturnino Cerdá, el cual como saben nuestros lectores marchó precipitadamente á su pueblo natal por el inesperado fallecimiento de su madre.

Hemos recibido dos obritas poéticas tituladas *Mis últimos versos*, su autor Maximiliano G. Soriano, y *Ecos del alma*, debida á la pluma de Rodolfo de Salazar.

Las cortas dimensiones de nuestro periódico nos impiden hacer siquiera un ligero juicio crítico de las expresadas producciones, las cuales hemos leído con gran satisfacción.

Son muy interesantes las composiciones que encierran *Mis últimos versos*, pues á mas de que los asuntos están maravillosamente desarrollados, el poeta, que siente la nostalgia de su ciudad natal, Yecla, sabe modular acentos tan tiernos y melancólicos, que desde las primeras estrofas penetra en el alma de los lectores y produce en éstos hondas emociones que se saborean por largo tiempo.

En *Ecos del alma* hace gala su autor de una imaginación brillante y ardorosa, cantando al amor bajo diferentes aspectos con sencillez y naturalidad enviables.

Vegetal Azgar

Sin rival en el mundo, producto maravilloso, único en el día de resultados prácticos y éxitos extraordinarios.

Brota nuevo cabello en todas las edades, evita su caída, proporciona un tesoro de belleza para las señoras.

Gratis á los increíbles mediante contrato.

DE VENTA

en la barbería de José Alfonso, Bazar de Enrique Cerdá y casa de Adrian Pérez.

Por fin... ha sido puesto en libertad, bajo fianza el Director de *El Demócrata*.

de Novelda, nuestro amigo el Sr. Mira Bernabell.

Guardia civil por aquí; agentes policíacos por allí; todo escudriñándolo.

—¿Pero qué pasa? ¿Qué sucede?

—¿La Cecilia Aznar que se ha fugado?

Nada de eso.

Una niña que corre en busca de un amor... ausente. Un miedo cerval por parte... de la otra parte. Unas pesetas heredadas antes de hora...

Una niña, en fin, que acompañada de un inspector de policía, paisano suyo, vuelve al nido... paternal, y unos corrillos que comentan y ponen en solfa la miedosa conducta de unos consejeros contrariados...

En resumen, nada.

Todo está igual, parece que fué ayer...

El viernes y domingo próximos se celebrarán dos funciones en nuestro coliseo, por la Compañía de aficionados que dirige nuestro amigo D. Miguel Rico.

En la primera se representarán las obras «Amor de madre» (2 actos), «La Gata moixa», El monólogo «¿Yó, soldado!» y «Cheroni y Riteta.»

La localidad encargada para esta función deberá ser recogida antes de las dos de la tarde de dicho día, pues pasada esta hora se pondrá á la venta en taquilla.

Tenemos entendido que el Teatro estará muy animado, de lo que nos alegraremos.

De nuevo se ha establecido en la calle de los Huertos, frente á la de San Andrés, el antiguo comerciante de tejidos, D. Ramón Esteve Guillén.

En este establecimiento encontrará el público un variado surtido en géneros que el público apreciará por su calidad y baratura.

Suscripción pública

para costear el viaje y estancia en esta Ciudad de los Diputados republicanos Blasco Ibañez, Lerroux y Rodrigo Soriano, para celebrar un gran mitin de propaganda.

	Posetas
Suma anterior. . . . .	8450
Luis Verdú Verdú . . . . .	15
Francisco Berenguer Hernandez	10
J. N. . . . .	3
José Molera Albert . . . . .	250
José Liedó Pastor. . . . .	050
José Albert Esteve . . . . .	250
Ramón Gimeno Payá. . . . .	15
Carlos Quiles . . . . .	5
José María Bonmatí. . . . .	1
Demetrio Calpena Marhuenda . . . . .	050
Emiliano Martínez Sastre . . . . .	5
Fermin Verdú Quiles . . . . .	5
Joaquín Pina Corbí . . . . .	10
José Vidal Poveda . . . . .	10
Miguel Rico Molera . . . . .	1
Enrique Verdú Verdú . . . . .	5
(Continuará.) Total. . . . .	17550

MONOVAR: Imp. de Joaquín Amo,